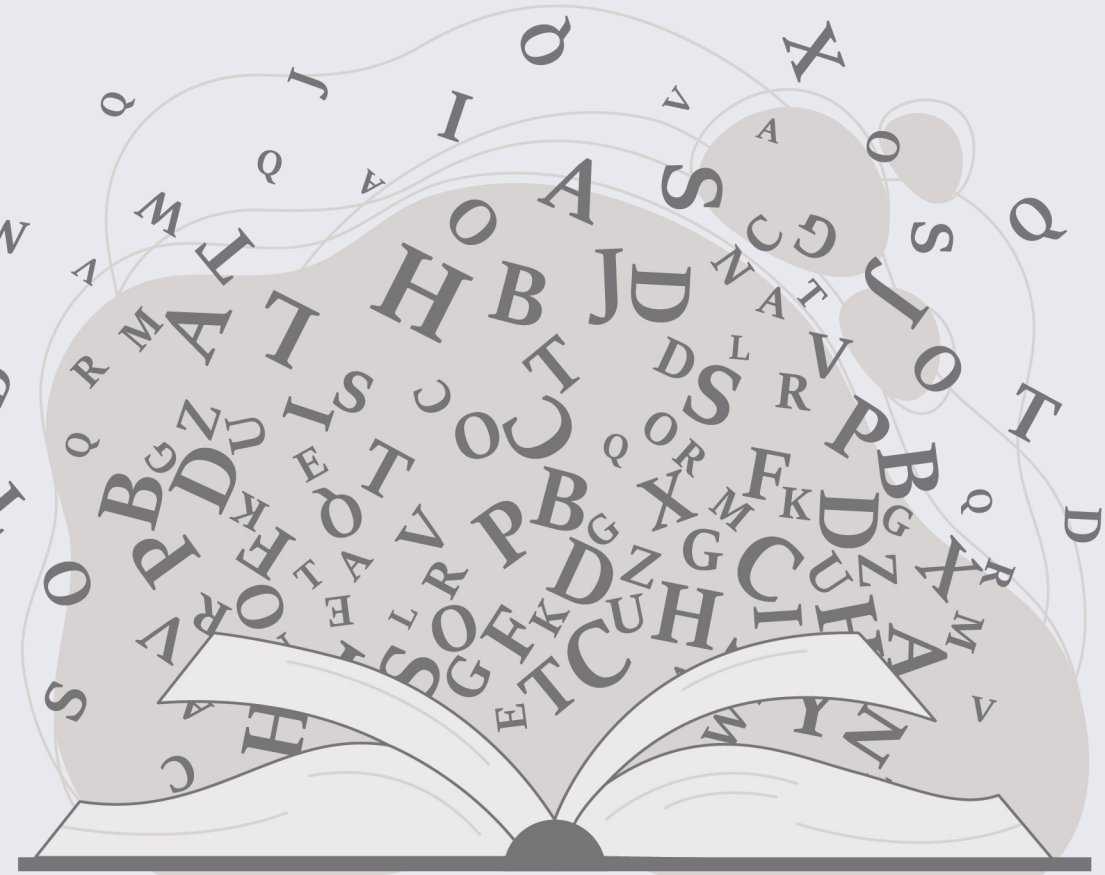
PATAGONIA LEE

Tierra de Poetas



Centro Editor

2022

Neuquén
Presidenta del Consejo Provincial de Educación
Ruth Flutsch
Referente Plan Provincial de Lecturas
Iván Nicola

Chubut
Ministra de Educación
Florencia Perata
Referente Plan Provincial de Lecturas
Verónica Raggio

Santa Cruz
Presidenta del Consejo Provincial de Educación
Cecilia Velázquez
Referente Plan Provincial de Lecturas
Marta Pereyra

La Pampa
Ministro de Educación
Pablo Maccione
Referente Plan Provincial de Lecturas
Luciana Ceja

Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur
Ministra de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
Analía Cubino
Referente Plan Provincial de Lecturas
Alicia Olguín

Edición de Tomás Watkins e Iván Moyano para el Centro Editor del CeDIE Neuquén.

PRESENTACIÓN

En el marco del Plan Nacional de Lecturas, las y los referentes de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, La Pampa y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, nos reunimos para configurar un Plan Regional que integre la literatura de estas latitudes a través de sus representantes.

De este modo nace **Patagonia lee**. Un programa que busca generar espacios de socialización y difusión de las prácticas vinculadas con la literatura regional. La actualización del debate en torno a las producciones de nuestra región literaria y su correlato en acciones concretas de inclusión de la literatura patagónica en los recorridos de lectura de docentes, bibliotecarias, bibliotecarios y estudiantes, es nuestra premisa.

La 9° edición del **Patagonia lee**, Tierra de poetas, abreva una vez más en las fuentes de la poesía, tan rica en tantas vertientes diseminadas por nuestro suelo patagónico.

Héctor Ordóñez
Neuquén

Nació en Chos Malal en 1953. Es poeta y periodista. A comienzos de la reinstauración democrática fue designado director de la filial San Carlos de Bariloche de Radio Nacional. Luego dirigió la radio de la Universidad del Comahue y la cooperativa CALF en la capital neuquina. Publicaciones: *Aquél que supo, Diario del Desierto, La hoja de papel, El libro Secreto, La lengua como máscara, Aquel que Supo y otros poemas* (2da. edición ampliada que incluye los poemas del primer premio Miguel Hernández), *Tríptico, Separados al nacer.*

Niño del desierto

Chato, achaparrado, indócil,
Plano, romo, casi mocho,
Disminuido, avergonzado, móvil,
Reducido a poco escaso
Esencial sujeto a prójimo o zarpazo,
Arisco, indómito, chúcaro y clemente
Crece como una flor silvestre,
Ignora su hermosura, es transparente.

(de *Aquel que supo*, 2010)

He cometido

He cometido el peor de los pecados
haber intentado ser feliz
y por momentos haberlo logrado
nada enfurece tanto a la apariencia
será la sensación de triunfo
cuando a la vista se insinúa sólo ocaso
vacío entre las partes repletas de vacío
se irrita la maraña hasta el hartazgo
en el banquete del desprecio
con mantel genera brisa que envidia la dispersa
pasea en la paciencia del vecino
mira por una rendija
desea la muerte violenta
un proyectil definitivo
incrustado en la cabeza
la lengua en la herida calma la fiera
la risa en la caída distrae al distraído
no es posible imaginar la margarita

alejada de la duda
deshojándose muda
la rapiña prefiere el gesto displicente
poner los ojos de costado
en el lateral mismo del diente
que es donde más brilla la alegría

(de *La hoja de papel*, 2012)

¿Por qué?

El amor
El desengaño
Cree en ese instante
Como si fuese definitivo
Letal Imprescindible Irreductible
Amanece cuando la noche lo abandona
Te deja solo más solo aún que ayer
Cuando pensábamos que estábamos solos
Contra la pared de pies y manos atados
El pelotón enfrente
La mayoría mata todo intento individual
La manada no perdona
Es ley su calle
Vuelve para atrás el Evangelio
De poner la otra mejilla
El ojo por ojo es la medida
La vara justa del presente
Un tiempo colosal que aplasta
La paja del trigo
Contra la viga que no cede

(de *El libro de los sueños*, 2007)

Mariposa de la noche

Una mariposa deja caer el polvo cuando roza la lámpara,
asciende apuñalada por la luz, se abandona en el aire a su destino.
La luz alarga la sombra de unos álamos y le pone límite escalando a la noche que crece detrás del alambrado. De un lado y del otro nos nace la desesperanza para justificar la miseria palpable.
¿Fin del orden o del caos? Sólo vemos seres humanos empujados a la más estrepitosa degradación. Lo podrido se halla a un palmo de las narices y huele jodido. No existe nadie que lo pare, ni la voluntariosa burocracia que humilló durante décadas, ni un ejército con honor, ni una iglesia que contenga.
Nada. Nadie. Un eructo y el sordo estampido de unos tiradores golpeando un vientre voluminoso resuenan entre los cañadones.
Sólo los rebeldes son absolutamente humanos, son los campos de ensayo del espíritu. La más alta conquista deja el sabor de la derrota y de la soledad.

(de *Diario del desierto*, 1996)

Mauricio Robles
Chubut

Nació en la primavera de 1974. Caminó por los barrios de Trelew toda su infancia. En los noventa comienza a andar los senderos de la poesía, las narraciones y la canción. Formó parte del colectivo *Canto Fundamento*, espacio que se convirtió en resistencia a las políticas económicas y culturales del liberalismo de los 90. En 1996 editó los audios, en formato casete, *Antifísica* y el libro, "extremadamente artesanal", *¡Qué joder!* Vivió en Río Pico tres años. De nuevo en el Pueblo de Luis, publicó, junto a los poetas Rojas, Rivero y Arancibia, *Tetralogía, antología poética barrial* (2005); en 2008 publica el libro siamés, integrado por dos obras, *Lágrimas del arcángel y Poemas para comer de vozs*; en 2014 *Caracteres* reúne textos de varias etapas de su escritura. En tanto, fue parte de grupos de música y poesía como *Juana Kaona, El Sonar Humano, Satélite Sativa y Copa Desnuda*. Ha participado en la organización de encuentros y eventos culturales como el ciclo *Caleuche* (1996-1999); *el Encuentro de creadores Río Pico 2003*; *Seis momentáneos lapsos* (2011), del cual surge el libro homónimo en 2015. Huye al estilo. La palabra, en su opinión, debe proponer, en sus tensiones, extravíos y búsquedas, "nuevas maneras de..." De ahí una producción ecléctica, bastarda en el buen sentido, que lo lleva a afirmarse a sí mismo como "aprendiz de poeta". Actualmente vive en Esquel.

Carpe Death

I can barely define the shape of this moment in time
R. Waters

no hubo dioses en nuestra guerra
no acercó venus las fotos de Olga a las trincheras
no llevó apolo las antorchas para matar el frío
no hubo un épico enfrentamiento entre san jorge y el dragón imperial
ni siquiera átropos llegó a tiempo a cortar los hilos que estaqueaban a esos adonis
concebidos de paisanas y obreros que silbaban la marcha de perón
cuando las botas pateaban otros pagos
no vino la virgen a lavar las cruces
en medio de las islas que no quieren abandonarse en el olvido
nunca llegó quetzalcoatl a traer un nuevo reino
al peladero desconocido con gente bárbara
hablando el idioma de las calaveras y mercurio
no hubo serpiente emplumada con el sol a cuestas
tal vez
como mucho un ñancufil soñando palabras en mapudungún
dichas por un demiurgo mutable
no hubo épica
ni una batalla entre david y goliat
sólo corajes aislados llorando lágrimas de hielo
no hubo edipos descifrando acertijos y empujando esfinges
al acantilado del este
sólo una cantidad de dientes tiritando y pies reventados por la escarcha
puteando a los parricidas de la patria
y deseando pechos tibios de madres que también lloraban
no era elal atravesando el cielo de metrallas
no estuvo poseidón salvando ahogos del belgrano

no hubo dioses en nuestra guerra, ni marte encarnado en nuestros pibes eternos
ni la virgen con su sucio trapo limpiando la memoria de los crucificados
ni una lira adormeciendo el dolor entre laureles.
Sólo violín del diablo confundiéndose con el viento
sumergiendo a los muchachos en el ponto del sur
En ese infierno de plomo
helado.

(de *Cheuque* y *unos poemas*, inéditos)

En patas

Soy el pibe en patas
corriendo a piedrazos al colectivo porque
se llevaba a Marcia.
Soy ese pibe con las rodillas negras
que seguía de lejos, como un perro hambriento, infectado de tristeza,
garrapateado de sueños y leyendas de guerra.
Soy ese vaso de vino levantado,
brindando por las piernas de Marcia levantadas,
por sus besos tintos guardados en el aparador de su abuela.

Soy ese vino picado que
me duele en la cabeza cuando miro la vereda que
ella pisaba desatendiendo mi mirada de perro profundo.
Soy un descuido más de su belleza de patas flacas y zapatillas Flecha,
de su pelo con aceite de bebé,
soy un piojo más asesinado
por el vinagre de su indiferencia.

Soy un recordador
el que impide que ella muera,
soy esa flor desconocida cada domingo sobre su tierra.
Soy un no amor que quedó vivo
y que más acá de la vida,
al acecho de los colectivos,
espera.

(de *Cheuque* y *unos poemas*, inéditos)

Pedro Nicolás Carrizo
Santa Cruz

Escritor y poeta nacido en Río Turbio un jueves 15 de enero de 1981. Coordinador de grupos literarios, hacedor de antologías, creador del libro poético *La memoria de los espejos*, navegante del fútbol el teatro el tenis, las montañas.

La Hora Justa

¡Las Elisas llegan tarde!

¡Corrijan el tiempo!
¡Un arpón al agua que detenga el reloj de las olas!

Yo tengo las arenas lejos

Y la copa con cinta transparente.

Un pedacito de planisferio
Me cuelga en una pestaña

Por los sismos que la frenan.
¡Conviertan el mundo con otros relojes
que las Elisas llegan tarde!

Y el sol lleva duda de cueva.
Una pastilla con engranajes concientes
Que no derrumbe la puerta de esperarla
Ni el ojo de dios en una ventana rota.

¡Ahí amor de ecos que suben escaleras!
Un mordisco de ojos
He retratado en los recuerdos
pero los surcos son filos de mar
de una bailarina que no me danza

y humedad.
¡Corrijan el tiempo!
¡Los bosques crecen!
¡Las orejas se extienden con espejos de elefantes!
¡Las Elisas llegan tarde!

Voy... corriendo... poesías...
aunque sea tarde
morir ayer.

(de *La memoria de los espejos*, 2019)

Censura de un poemario de luna

El péndulo aceitado de las hojas
Riman un retrato de sombras cánticas,
Casi un cubismo en la medida de este viento,
En los sordos búhos bajo el ataúd relampagueante del reloj
O en la anécdota sin memoria
Que cae en yunques de almohadas
Debería ser ilegal tu recuerdo.
Al menos prohibirlo por un segundo que es más que la vida.
Mientras tanto la luna no se desinflama,
Los parques juegan con ánimas silenciosas,
Una copa sin eco ríe en la borrachera de la esquina,
Un beso vacío de amor huye
Raspando con clavos la autopsia de las flores.
Debería ser ilegal tu recuerdo,
Al menos prohibirlo en un convenio con la eternidad
Que es apenas el peregrinar de un rato.
Mientras tanto gárgaras de luciérnagas
Estallan en cortocircuito
Dando falsa muerte al color de las cortinas,
Ronca un sismo en las frescas paredes,
Los libros parecen húmedos en baldosas y café frío
Sin que la tierra vibre en una hoja.
Demasiado miedo, demasiados yunques, demasiada noche
Debería ser ilegal tu recuerdo Mientras la luna se desinflama.

(de *La memoria de los espejos*, 2019)

Danilo Incerti
La Pampa

Vivió en Guatemala, México, Francia, Costa Rica y Ecuador, y viajó por muchos otros países de Abya Yala. Publicó tres libros, uno de narrativa y dos de poesía, *Cánceres y La chica que apaga cigarrillos a la mitad está aquí.* Explorador, autodidacta, fermentista y huertero. Actualmente produce el documental *Vivir en el Planeta Tierra* que se emite por canal 3 de La Pampa.

Entre sus temas recurrentes están la soberanía alimentaria, la autogestión de la salud y el arte como potencia para la liberación. Actualmente se encuentra en tren de publicar otros dos libros de poesía, *Llueve, llueve, llueve y El vértigo de las formas Calabi-Yau y los atoles de elote que elaboran las doñitas a la vera de la entrada principal del mercado de Totonicapán.*

Bailamos felices

enfrentamos molinos de viento
desaparecemos por laberintos de vidrieras y noticieros
vemos lo que vemos detrás del cristal de la distancia
o detrás de las persianas que la herencia cierra
la luz es sombra que inhala silencio
la vivencia es el carbón que pinta las almas
colocamos límites para movernos
cavamos el corazón de la noche para enamorar piedras
celebramos con terremotos en la piel
no soy el peso que llevo
he venido al desierto porque vengo con el bosque
cierro los ojos y lleno de flores el jardín que crece sobre la arena
continúo con lo innecesario
la belleza danza dentro y fuera de las cosas
el capitalismo llena la tierra de enemigos pobres
mamíferes condenades a trabajar
soy les niñes que no esperan la campana para salir al recreo
la locura es un incomparable creador

(de *La chica que apaga cigarrillos a la mitad está aquí*, 2015)

Reír reír reír

el pez nada en el fuego de la melodía
la presencia sucede en este momento

une se vierte en el horizonte de su instante
se libera de la estupidez
millones de microorganismos habitan junto a nosotres nuestro cuerpo
la piel absorbe hermosura, roza, atrae el infinito
lo duerme en la cuna del ombligo

¿qué reinos tenemos en las manos?
de la imaginación emerge realidad

debido a su impulso interno la gota es Océano
lluvia, hielo, nube, sudor

(de *La chica que apaga cigarrillos a la mitad está aquí*, 2015)

Llueve llueve llueve

invoco ríos, llamo a las bestias, las fuerzas están presentes
fructificamos, sabemos sumar

urdimos constelaciones con pelos caídos
desde las propias sombras

las lluvias del lunes lavan el chirrido de los electrodomésticos

mutua comprensión para compartiR libres
la plenitud inmanente de viviR

los fotones qe atraviesan la atmósfera
penetran el poblado limo de la luz intestinal

humildad, caminante humildad, vamos sin apuros

(de *Llueve, llueve, llueve*, inédito)

Sé

Sé algunas cosas, y al mismo tiempo, esas poquitas cosas que sé, son insignificantes frente a las ilimitadas vastedades. El enorme tamaño de lo desconocido invita a ser prudente sin olvidar la necesaria im-

prudencia de la locura creativa. La magnitud de lo incierto conduce a la humildad, a lo más humilde que logre alinear. Está en mí tomar la mano de la noche y aprender los misterios o caer en la civilización encandilada y reproducir inconsciencias. De acuerdo a dónde ubique mente y corazón será, al menos en parte, lo que perciba, razone y experiencie. En mí está la posibilidad de procesar las experiencias con impecabilidad, sin derrochar y cuidándome cuando la copa se abre; ya que llevamos miles de años ahogándonos en los propios vasos resecos. Desde que me acuerdo tengo sed. Mucha sed de conocimientos. Muy raramente viví sin esa ebriedad de quien bebe y bebe buscando, lúcido y amargo, el fondo del cielo. Cuando niñe, con sólo mi presencia, derretía glaciales que algunos adultos cargaban con gran pesar en el pecho. Poco a poco la dulzura se puso agria y el adolescente atravesó muros y escombros, taladrando con la lengua viejos verbos. Busqué centros en las sombras. Como si las sombras fueran países, y sus capitales el corazón de la ignorancia atroz. Una vez en estas calles, perdido, desolado, rendido y sin esperanzas terminé por desarmar la pequeña cerradura que antes parecía sellada para siempre

(de *Textos presentes*, inédito)

Pedro Alberto Lencina
Tierra del Fuego

Docente y escritor nacido en Río Grande, donde reside actualmente. Participó en la Antología Federal de Poesía Región Patagonia editada por el CFI en 2014. Publicó *Claroscuro*, su primer poemario, editado por la Editora Cultural Tierra del Fuego en 2015. Algunos temas recurrentes en su poesía son el mar, el lenguaje y la infancia.

Una marca de quemadura de cigarrillo en el brazo del cielo

No había
amor de sobra
proyección a futuro
cumpleaños perfecto
ni ninguna de esas
casitas
que uno arma en la hoja
antes de entregarle a la seño.

Había un sol negro
inmanente,
impuro,
apocalíptico:
imposible de esquivar:
era la noticia de una enfermedad terminal
cuando ya estábamos hechos mierda
y sabíamos que no éramos para siempre.

Eras una mancha en el ojo
persistente
donde quiera que gire el orbe
y fundamental
como un padre ausente
o una herida existencial
para alguien que odia la filosofía

Nunca fuiste más
que una quemadura de cigarrillo
en el brazo de mi cielo perfecto

Entrar por la herida
Entrar por la herida
Elemental,
Impertérrita,
Increíble.
Entrar por la herida y salir
Por el fuego:
Lloverse las manos
Con saliva,
Con incendios
Imposibles.
Entrar por la herida
Y llorar la infancia
En un cuerpo ajeno,
En un cuerpo adulto.
Entrar por la herida
Y quedarse afuera
Mirándolo todo:
Un incendio helado,
Una paz fingida,
Una herida
Inacabable
Como el mismo tiempo.

(de *Persona(l)*, inédito)

Canción de amor mientras colgabas la ropa

No pude decirte lo que sabía de antemano:
corríamos mojados por distintas lluvias
sin buscar refugio
sólo a alguien que le importara
el agua.

El sol no existe, fue un cuento
que nos tiraron por la cabeza
los que no se aguantan
las sombras,
los que no soportan
tocarse con las ropas mojadas.
Y vos lo sabías.
Aun sin el marco teórico
(esa envoltura burguesa que vestía
para tapar mis vergüenzas),
aun sin oportunidades
y con un ser humano a cuestas,
lo sabías: no hay sol
sólo lluvia.
Sólo quedaba
bancarnos la parada.
Sabías todo eso
pero igual
tendías nuestra ropa afuera
mientras te gritaba desnuda "idiota,
en el sur no hay sol,
sólo lluvia"

(de *Persona(l)*, inédito)

La 9° edición del **Patagonia lee**, ***Tierra de poetas***, abreva una vez más en las fuentes de la poesía, tan rica en tantas vertientes diseminadas por nuestro suelo patagónico.

Plan de Lecturas Neuquén | CONSEJO PROVINCIAL DE EDUCACIÓN | MINISTERIO DE GOBIERNO Y EDUCACIÓN | NEUQUÉN PROVINCIA JUNTOS PODEMOS MÁS | Plan Provincial de Lecturas La Pampa | Educación MINISTERIO LA PAMPA Gobierno en Acción | Santa Cruz Gobierno de la provincia CONSEJO PROVINCIAL DE EDUCACIÓN | PLAN DE LECTURAS CHUBUT | chubut MINISTERIO DE EDUCACIÓN